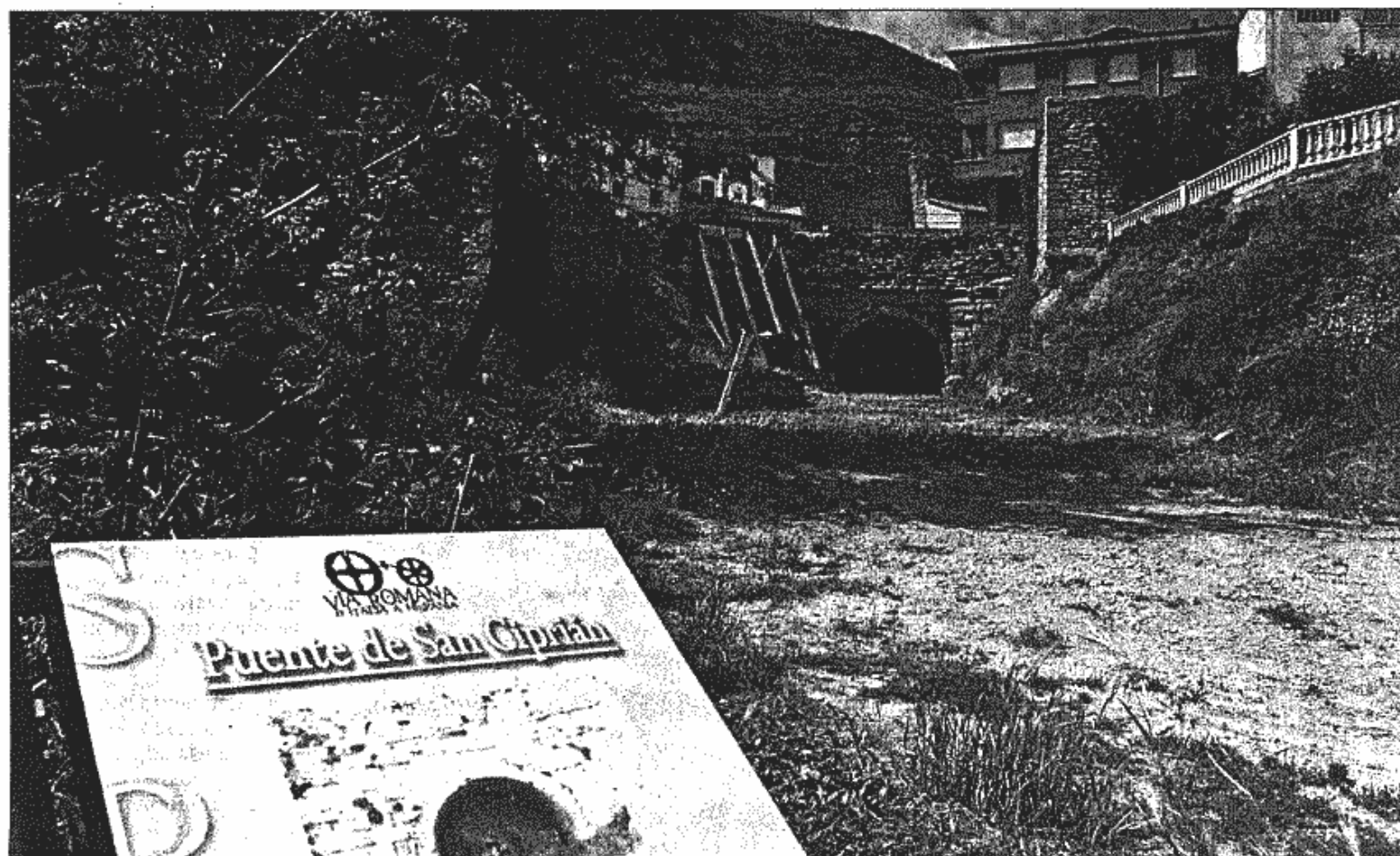


BUREBA



El puente romano de San Ciprián de Cerezo de Río Tirón puede ser visitado con comodidad pese a lo cual no se ha rehabilitado. / GERARDO GONZÁLEZ

Los puentes romanos de Cerezo siguen a la espera de su restauración

El deterioro avanza en dos construcciones únicas en la provincia de Burgos

GERARDO GONZÁLEZ / Briviesca
La falta de una actuación que salvaguarde la integridad de los dos puentes romanos de Cerezo de Río Tirón y su puesta en valor como recurso turístico supone un riesgo para este patrimonio único.

Pese a todos los esfuerzos realizados por el Consistorio cerezano y por los colectivos sociales de la villa, sobre el terreno las cosas no han cambiado.

Cabe recordar que en enero de 2009 el estado y futuro de los puentes romanos fue tratado en una reunión sostenida entre la delegación de la villa y el director general de Patrimonio de la Junta, Enrique Saiz. Durante el encuentro, se analizaron las próximas actuaciones de restauración y puesta en valor por las distintas administraciones de manera complementaria a las labores ya realizadas en el tramo de calzada romana entre Cerezo y Briviesca.

Igualmente, se propusieron diversas alternativas como la posible declaración de Bien de Interés Cultural (BIC) u otras figuras de protección que garanticen una mejor conservación de los puentes romanos.

En el encuentro Saiz mostró, según la delegación cerezana, buena disposición a colaborar con las propuestas realizadas y se llegó al acuerdo de revisar la situación en el plazo de un mes.

Asimismo, se le entregaron las más de 1.000 firmas recogidas tanto en la villa como en localidades próximas a favor de la recuperación y puesta en valor de los dos puentes romanos.

Pese a todo ello, más de un año y

medio después la actuación en los dos puentes no se ha materializado pese a que la comisión mixta del Ministerio de Cultura y Ministerio de Medio Ambiente, en relación al puente romano de San Ciprián, acordó permitir su rehabilitación en 2008.

La situación de los puentes de Cerezo resulta incomprensible para los defensores del patrimonio

histórico ya que se trata de dos elementos únicos y genuinos en la provincia de Burgos.

Farragosa tramitación

Incluso en la farragosa tramitación administrativa que las intervenciones en elementos patrimoniales precisan, el de San Ciprián, que ya ha sufrido daños y está apuntalado parcialmente, ha reci-

bido dictámenes positivos. Tal es el caso de la conclusión de la Subdirección General de protección del Patrimonio Histórico que consideró que la actuación denominada 'Restauración del Puente de San Ciprián' cumplía con las condiciones establecidas por la comisión interministerial y la de la Confederación Hidrográfica del Ebro.

Esta consideración fue tomada tras el estudio del informe elaborado por la Junta de Castilla y León en el que el puente goza de un régimen de protección asimilable para los Bienes de Interés Cultural.

Incluso en el aspecto más complicado para estas actuaciones, el económico, en el año 2007 existía financiación suficiente, por parte del Ministerio de Medio Ambiente,

San Ciprián ha sufrido ya daños por las lluvias y está apuntalado

No existe patrimonio semejante en 250 km a la redonda, según los expertos

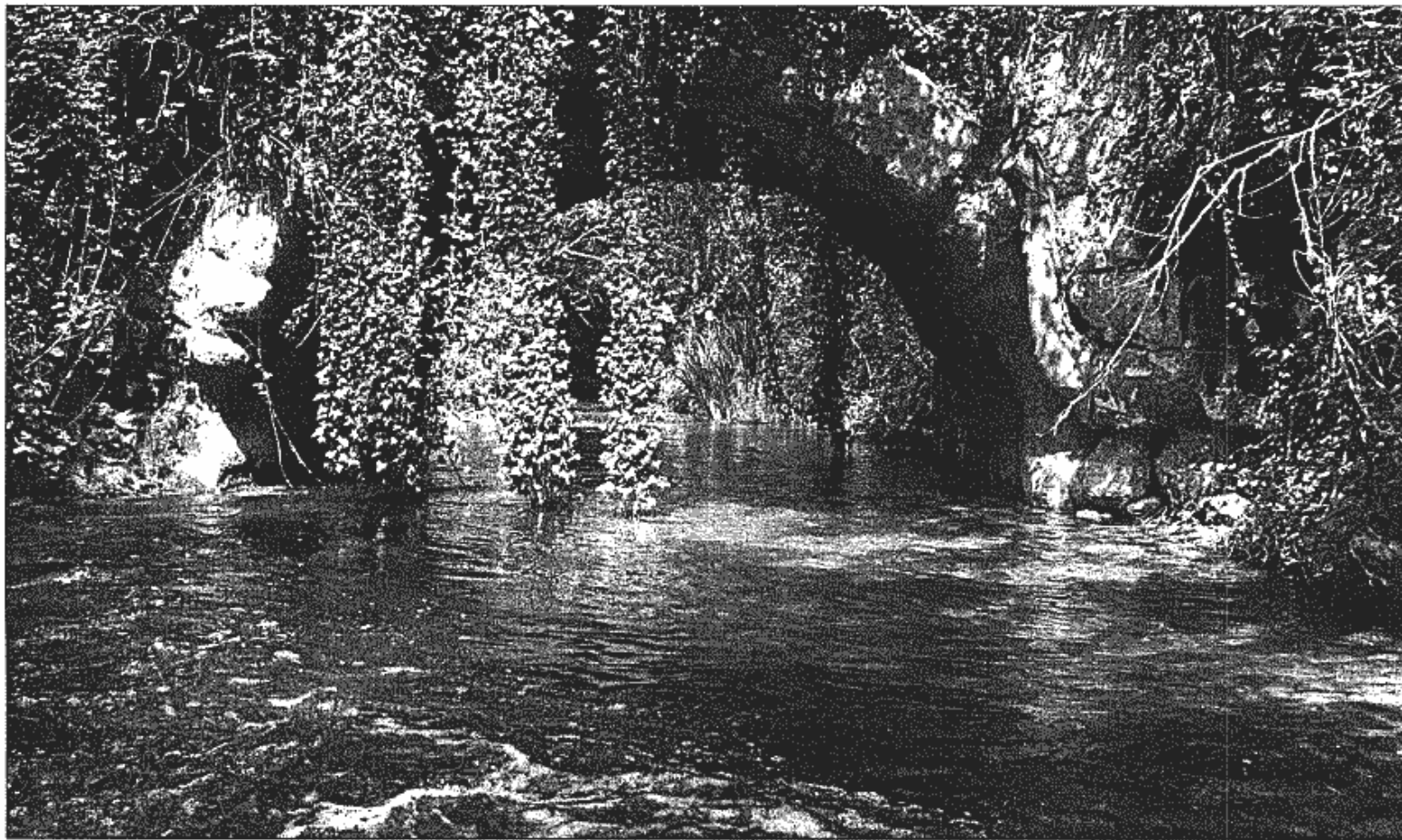
con cargo al 1% Cultural para acometer la restauración total de los dos puentes romanos de Cerezo.

Esta ayuda ascendía a 759.846 euros y era preciso, por exigencia del Ministerio, la declaración de los puentes por parte de la Comunidad Autónoma de Castilla y León como Bienes de Interés Cultural.

La situación se aclaró parcialmente con el informe de la Administración autonómica que dio vía libre al proyecto aunque aún no cuenta con una figura específica de protección al patrimonio.

Cabe recordar que los puentes de San Ciprián y San García de Cerezo de Río Tirón son únicos no sólo de la provincia burgalesa sino de toda Castilla y León.

Ambos están incluidos en la exclusiva lista de los catalogados con toda certeza como romanos en la Península Ibérica que sólo certifica a un total de 37 puentes en España y Portugal.



Pese a contar con más de dos milenios, el de San García aún es utilizado, pero su deterioro avanza de forma sostenida. / G.G.